

Alfonso BOTTI

Historias de las «terceras Españas» (1933-2022)

Valencia, Universitat de València, 2023, 164 pp.

El concepto de los espectros o fantasmas de la historia es una temática que ha sido abordada desde múltiples perspectivas en el ámbito del Hispanismo, sobre todo desde la corriente de corte angloparlante. Siguiendo el uso de la palabra realizado por Derrida (él mismo citando a Marx), este sustantivo (espectro) se utiliza para calificar aquellos fenómenos y personas que han sido borrados de las narrativas hegemónicas del pasado (aunque también de las del presente). De esta manera se desea incitar a la recuperación de las experiencias de aquellos olvidados por la historia oficial (aunque también, como indica Botti, por la no oficial). Publicado en el marco del proyecto «Tercera España: Génesis y usos públicos de un concepto político» (1936-2020), el último libro de Alfonso Botti *Historias de las «terceras Españas»* (1933-2022) supone una interesante aportación a esa corriente historiográfica, así como también al debate en torno de la Transición y la memoria histórica en la que a menudo se inserta. En efecto, *Historias de las «terceras Españas»* argumenta de manera convincente que «la Transición ha echado al olvido no solo la Guerra Civil, sino también a quienes se mantuvieron neutrales» (p. 65). Esto ocurre porque, a pesar de haber gozado de una gran fortuna política, mediática y cultural como sintagma, el fenómeno histórico al que alude la «tercera España» no ha recibido un seguimiento científico satisfactorio, es decir, un acercamiento que nos ayude a avanzar en la comprensión de su realidad como «cosa». En consecuencia, este es el principal objetivo de la obra de Botti: aportar las primeras pistas para abordar de manera crítica la

historia de este fascinante pero complejo «artefacto cultural» (p. 11) y, de esta forma, lograr diferenciar «el sintagma y la cosa» (p. 19).

De la dificultad de definir ambos (el sintagma, la cosa) se deriva uno de los grandes aciertos de *Historias de las «terceras Españas»*: el impresionante trabajo de arqueología del saber (Foucault) que lleva a cabo Botti en tan solo 144 páginas. El autor consigue «reconstruir diacrónicamente» (p. 18) y analizar críticamente cada uno de los variados usos públicos y políticos del concepto en diferentes contextos claves para la historia reciente del país (II República, Guerra Civil, Franquismo, Transición, Democracia). Apelando a una variedad de interlocutores, la obra consigue no solo deconstruir el uso del sintagma, sino también cómo las diversas conceptualizaciones del mismo se han integrado en la relación dialéctica que existe entre presente y pasado. Es de destacar que dicha labor incluye una trascendental reflexión en torno a «quienes podían haberse referido a la «tercera España» pero, sin embargo, «no lo hicieron» (p. 19). De esta manera, Botti aboga por una historiografía benjamiana, que se acerca a las fuentes no como verdades inmutables o completas, sino como textos en diálogo con otros textos, y por extensión, con otros contextos.

Como sintagma, la «tercera España» ha funcionado como una metáfora poderosa y versátil que, entre otras cosas, y a lo largo del tiempo (desde que Melchor Fernández Almagro lo utilizara en su artículo de 1933 para *El Sol*), ha aludido al centro político (pp. 23, 48); a las propuestas de pacifismo, de neutralidad, y de la defensa de la libertad y la democracia (p. 28); al consenso (p. 46); y a la España del porvenir (pp. 20, 48). Ello lleva a Botti a preguntarse (citando a Pedro Laín Entralgo) si la reducción de la historia española contemporánea a la dicotomía de las «dos Españas» no ha sido

una falsificación de la realidad (p. 42). Esta es, sin duda, una de las reflexiones cruciales que propone este trabajo. Su importancia es doble porque se expresa como pregunta, abriendo la posibilidad no sólo al diálogo, sino también a futuras investigaciones. Como enfatiza el autor, es importante pararse a considerar si es posible lograr «definir conceptualmente la «tercera España» [y aquí está la fuerza de la proposición] cuando son las otras dos las que están mal definidas». Esto es así porque tanto la bipartición como la correspondiente tercera dimensión de ella derivada, han funcionado como «un artificio retórico» (p. 131), porque, en realidad, nunca han sido entidades «compactas» (p. 86). Esto último es algo que a menudo se olvida en el debate político y a veces, también, en el académico.

Como ocurre en el caso del sintagma, ha existido una cierta ambivalencia a la hora de definir historiográficamente este espacio asociado a la moderación y al reformismo político. Como realidad histórica, la «tercera España» se refiere a ese grupo de personas que, incluso antes de la Guerra Civil, se situaron en posiciones ajenas a las posiciones extremas, es decir, en un lugar intermedio entre las «dos Españas» (p. 20). En consecuencia, dicho espacio ha sido asociado desde a krausistas como a católicos progresistas, pasando por diferentes tipos de republicanos. En él se han incluido nombres como los de Madariaga, Mendizábal, Besteiro, de Zulueta, Zubiri, Roca i Caball, Sungranyes de Franch, etc.

De esta lista se derivan tres importantes cuestiones. Por un lado, como apunta Botti, ¿hemos de considerar a estos protagonistas víctimas, cobardes o, más bien, como actores alternativos? Por otro, uno se pregunta, además, si existieron diferentes generaciones de defensores de la «tercera España», y si a esta última pertenecían solo miembros de las éli-

tes intelectuales y políticas. El libro aborda indirectamente este último asunto cuando evoca la importancia de practicar la historia «desde abajo». Citando recientes trabajos de Matthews y Leira-Castiñeira, Botti propone la hipótesis de una mayoría social silenciosa y oprimida bajo dos minorías extremistas. Todo ello nos lleva a una cuarta pregunta de innegable transcendencia que queda por responder: ¿cómo se implicaron las mujeres en este fenómeno? ¿Cuál fue su participación en la creación, en el apoyo, o quizás en la oposición de la «tercera España»? Como vemos, y como demuestra *Historias de las «terceras Españas»*, es importante continuar reflexionando en torno a los progenitores –pero también, insisto, en torno a las progenitoras– de nuestra democracia.

Por último, mencionar brevemente el tema de la cronología. A pesar de los títulos, que parecen abordar de manera igualitaria la mayor parte de los principales episodios del siglo XX, a través de la lectura nos damos cuenta de que el análisis de Botti parece enfatizar tres momentos concretos: la República, la Guerra Civil y la España actual. Ello no tiene por qué ser una falta en un libro que desea ofrecer nuevas vías de estudio. Entre estas últimas podría incluirse la tarea de efectuar un análisis más pormenorizado de la dictadura franquista y de la Transición, es decir, de conceptualizar el exilio y la vuelta de algunos de los protagonistas mencionados, pero también el posible surgimiento de una nueva generación, y junto a ella, quizás, un nuevo concepto de tercer españolismo.

En definitiva, *Historias de las «terceras Españas»* demuestra que tanto el estudio de dicho sintagma, como el de dicha realidad histórica, es fundamental porque gracias a él se puede contribuir al proceso de deconstrucción del imaginario sobre las «dos Españas» que no

sólo ha marcado el estudio de la alta modernidad española desde finales del siglo XVIII, sino también la propia construcción de su canon cultural. Este es un concepto que todavía tiene un fuerte influjo sobre la historia política, cultural y religiosa de la España contemporánea y que, por lo tanto, debemos seguir debatiendo. A ese respecto, la obra de Botti demuestra lo que la Historia política, la Historia de las Ideas, y sobre todo lo que el Hispánico (más allá del mundo anglófono) continúa ofreciendo a la historia, y la historiografía, española. Por favor, no se pierdan el diálogo.

Natalia Núñez Bargueño
Universidad de Castilla-La Mancha

Joan Maria THOMÀS

Postguerra y Falange. Arrese, Ministro Secretario General de FET y de las JONS (1941-1945)
Barcelona, Debate, 2024, 552 pp.

Este libro constituye la culminación de décadas de investigación del profesor Joan Maria Thomàs sobre el falangismo español, la construcción y rasgos ideológicos del régimen franquista y las luchas entre las distintas facciones que apoyaron la llegada de Franco al poder. Partiendo de estas investigaciones previas, Joan Maria Thomàs ha estructurado la presente monografía en torno a la figura de José Luis de Arrese, destacado falangista que se convirtió en ministro secretario general de FET y de las JONS durante el período de la Segunda Guerra Mundial.

Sobre Arrese, existían algunos estudios previos, como los realizados por Álvaro de Diego o Mercedes Peñalba Sotorrío. Sin embargo, el libro de Thomàs supone una aportación original enriquecida por el análisis de nuevas fuentes documentales. El Archivo Personal José Luis de Arrese, cuyos fondos incluyen expedientes temáticos, informes y

borradores sobre las actividades políticas y personales de falangistas y miembros de las élites dirigentes del franquismo, así como su correspondencia con diferentes gobernadores civiles, ofrece una perspectiva de conjunto del falangismo y del régimen franquista desde 1939. A pesar de que la documentación donada por familiares de Arrese al Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN) abarca períodos posteriores de su trayectoria política, llegando a su etapa como ministro de la Vivienda (1957-1960) y el tardofranquismo, el autor ha decidido, de forma congruente con los objetivos que se fijó previamente: centrar su investigación en la etapa que va desde el final de la guerra civil española hasta 1945, año que marcó la derrota del nazismo y del fascismo en Europa y Asia Oriental ante los Aliados, hecho determinante para la configuración interna del franquismo y su difícil encaje en el nuevo contexto internacional.

Arrese, casado con una prima hermana de José Antonio Primo de Rivera, es reflejado por Thomàs como una persona dotada de gran ductilidad política, que había sabido mostrar su adhesión a Franco tras la purga contra Hedilla y sus partidarios. Su actuación durante la Guerra Civil y su ascendente dentro del falangismo explican, según el autor, su rápido acceso a puestos de máxima responsabilidad. En 1941, en un contexto en el que Franco quería consolidar su poder y la Alemania nazi se encontraba en su período de mayor auge, fue nombrado ministro secretario general de FET y de las JONS. Al llegar a este cargo, actuó como contrapeso frente a Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco, que había acumulado un excesivo poder a ojos del dictador, convirtiéndose en fuente de conflictos con diferentes facciones políticas del régimen.

En el plano ideológico, el autor afirma que Arrese se había consolidado como el máximo